

¿CÓMO ESTÁ EL SECTOR PETROLERO INTERNACIONAL A TRES AÑOS DE LA CAÍDA DE LOS PRECIOS?



Entre 2014 y 2017 alrededor de medio millón de empleos se perdieron en el sector petrolero internacional producto de la caída del precio del petróleo de 100 a menos de 50 dólares el barril.

Sin embargo, ese es solo uno de los efectos, aunque tal vez el más sensible, el golpe del huracán de precios bajos dejó una estela que se mide en números y en un nuevo escenario que aún está en proceso de consolidación, mientras los precios parecen haber detenido su caída tres años después de haber comenzado.

Enfrentar la crisis de los precios bajos del petróleo es el objetivo común de operadoras y proveedoras de servicios en el sector desde hace tres años. Mientras unas buscaron opciones a partir de la crisis, otras comenzaron a prepararse preventivamente antes de 2014. El objetivo de esta tarea es ser sostenibles con un rango de precio del barril de petróleo que oscile entre \$us 45 y 55, tomando en cuenta que en el plazo inmediato no se prevé una pronta recuperación encima de esa franja, aunque algunos amplían el rango de 40 a 60, el margen sigue siendo lejano a los \$us 100.

Las empresas tendrán que adaptarse al escenario de precios actuales, tomando en cuenta que “no se espera que los precios del petróleo repunten mucho más allá de los \$us 55 en los próximos años”, afirma Mauro Velásquez, socio de KPMG en Venezuela, al señalar que “hasta 2018, quizás el promedio se mantenga por debajo de los \$us 55”. *KPMG es una red global de firmas de servicios profesionales que ofrece servicios de auditoría, de asesoramiento legal y fiscal, y de asesoramiento financiero y de negocio en 156 países.*

Si bien la baja cotización se mantendrá, Bolivia se mantiene con buenas perspectivas para las inversiones extranjeras en el sector petrolero, en opinión del entrevistado. De todas maneras, “hasta 2018, quizás el promedio se mantenga por debajo de los \$us 55 por barril”. En este escenario las empresas tienen que “adaptarse para poder mantenerse en un mercado” donde ese precio es el “normal”.

Con la certeza de que “quizás muchas empresas de la industria se acostumbraron a precios muy altos”, porque “realmente había una bonanza, muchos pensaron que un precio de \$us 80 era razonable y que se iba a mantener en el tiempo”. Además, “todo el mundo sabía que \$us 100 hacia arriba era un exceso”. De todas maneras, con un precio de \$us 80 el barril las “empresas podían continuar sus operaciones y considerar todavía muy atractivo el mercado de los hidrocarburos. Quizás no previeron que iba a bajar de ese rango”, dice Velásquez.

¿QUÉ HICIERON LAS EMPRESAS?



En este marco, hacer frente a la crisis tiene varias opciones, como las emprendidas por la petrolera Repsol y la prestadora de servicios en pozo, Schlumberger.

“Los dos rubros más representativos, donde tienes que buscar la reducción de costos” son los de “servicios contratados para CAPEX o para OPEX”, señala Velásquez en entrevista con [Petróleo & Gas](#).

Para encarar la baja cotización del petróleo “muchas empresas suspenden o difieren proyectos que no son viables bajo las estructuras actuales de costos y los postergan hasta el momento en que suban los precios o tengan acceso a tecnologías más avanzadas para desarrollar los proyectos a un costo mucho menor con lo que los mismos se vuelven factibles”.

Otras compañías quizás hacen frente a la crisis “de manera más rápida” con el despido de personal, algunas a través de costos de servicios. También, recurren a acuerdos con los proveedores, de tal manera que “ellos se incorporen a lo que es la crisis y lograr reducciones en costos de terceros”.

En la petrolera Repsol está en marcha el plan 2016-2020, donde el “ahorro” es la piedra fundamental, claro está sin poner en riesgo la producción ni la seguridad ambiental. La meta “innegociable” es economizar \$us 1.200 millones a escala global. Se fijaron una metodología y se proveyeron herramientas. Se las puso en marcha en cada unidad de negocio involucrando a la totalidad de los empleados y hasta a los subcontratistas. “Los resultados superaron las expectativas”, aseguró el subdirector del Programa *Cost Efficiency*, Alfredo Rodríguez, en el marco del X Congreso Gas & Energía 2017 realizado en agosto, donde Repsol expuso su experiencia.

En tanto Schlumberger encara la crisis desde la digitalización, con investigación para optimizar costos en tecnología y equipos. El “proceso arrancó antes de la crisis, en 2013”, aseveró Carlos Sarmiento, vicepresidente de Nuevos Negocios para Latinoamérica, en su exposición en el mismo evento. El objetivo de la transformación es “tener una sola plataforma”, contar con un mecanismo y una metodología común en la compañía que es “bastante grande después de las adquisiciones que emprendió”, explicó.

CONTEXTO

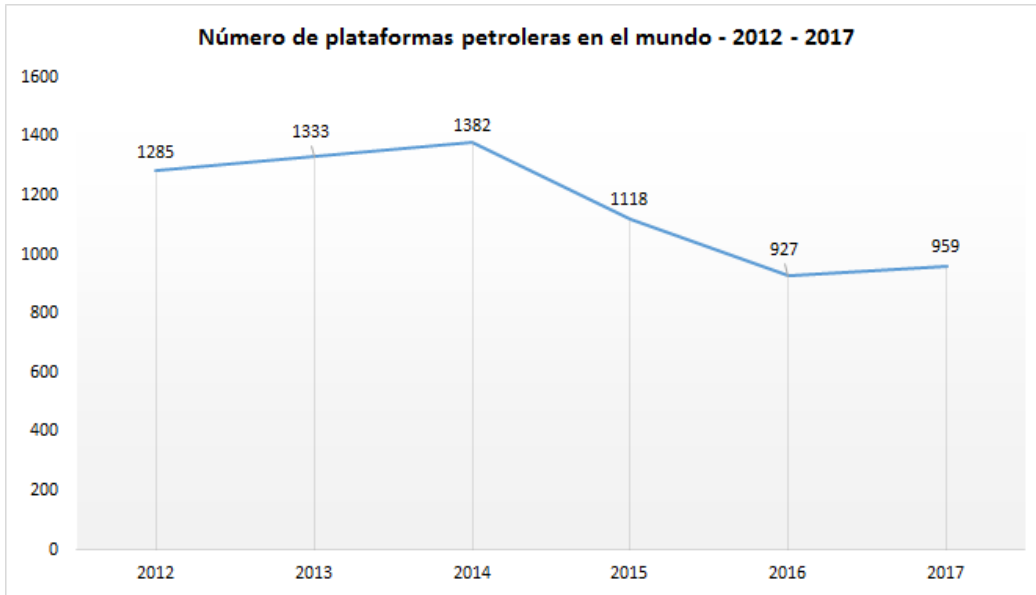
En este marco de precios bajos, “yo veo a Bolivia aun atractiva”, puesto que “ha estado presentando planes de inversión importantes tanto en el área de hidrocarburos como en el sector eléctrico”, señala Velásquez de KPMG, al destacar que “las expectativas que reflejan las autoridades lucen interesantes para los inversionistas”, puesto que “se habla de casi \$us 2.000 millones, y en algunos casos hasta 30.000 millones hasta 2025 en energías alternativas para generar electricidad, enfocados fundamentalmente en hidroeléctricas”.

Los países tratan en lo posible que la inversión petrolera sea privada, lo que “resulta atractivo para el Gobierno y también para los inversionistas”, deja en claro el entrevistado al puntualizar que esta

combinación es “una oportunidad de negocios con un futuro exitoso, pero tienen que generarse las condiciones para que ello ocurra”.

IMPACTO GLOBAL

Entre 2014 y 2017, el número de plataformas petroleras en actividad descendió de 1382 a 959 respectivamente, con un bajón más pronunciado en 2016 cuando descendió a 927, según el conteo realizado por la compañía Baker Hughes. Este indicador es sólo un dato, pero tal vez el más significativo ya que marca el ritmo de actividad operativa en el mundo.

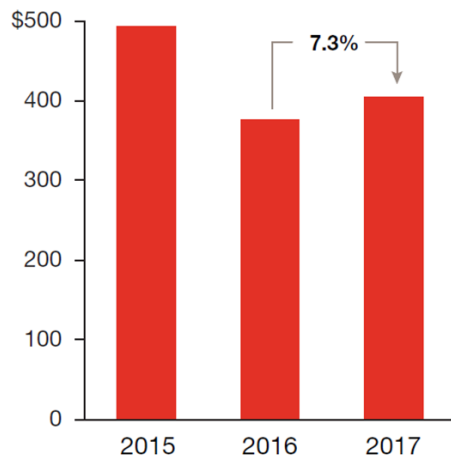


Fuente: Baker Hughes

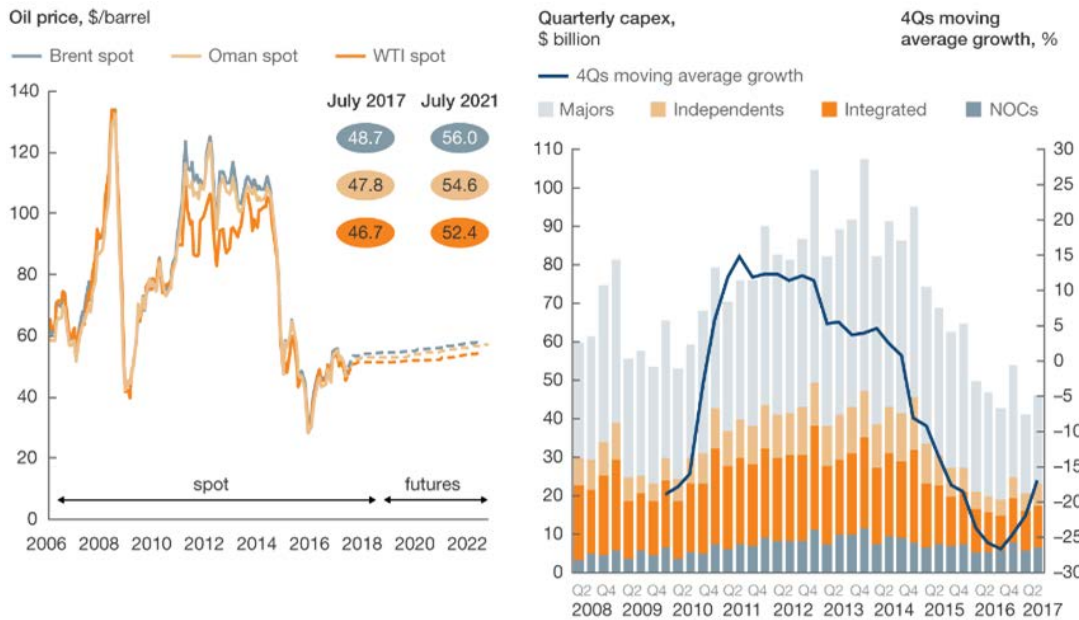
Asimismo, el monto global en inversiones de capital (Capex) de las empresas Majors (grandes empresas privadas) se redujo de \$us 500.000 millones en 2015 a 385.000 millones en 2016, aunque con un leve incremento del 7.3% durante la presente gestión.

MASIVA REDUCCIÓN DE CAPEX

(En billones de dólares)

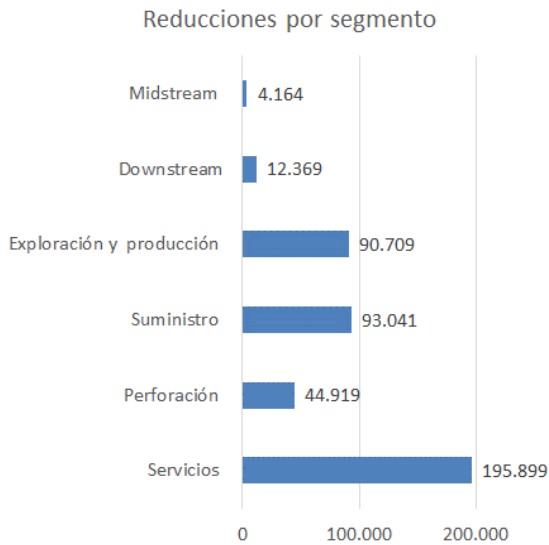


Fuente: McKinsey Analysis



Fuente: McKinsey Analysis – Bloomberg; S&P Capital IQ.

Por otro lado, pero como consecuencia del mismo bajón, los procesos de reestructuración y recortes de personal afectaron a más de medio millón de trabajadores en todo el mundo en compañías de toda la cadena desde el upstream hasta los servicios, según datos de Graves & Co una consultora global dedicada a la asesoría sobre transacciones, servicios y apoyo a la industria petrolera.



Fuente: Graves & Co.

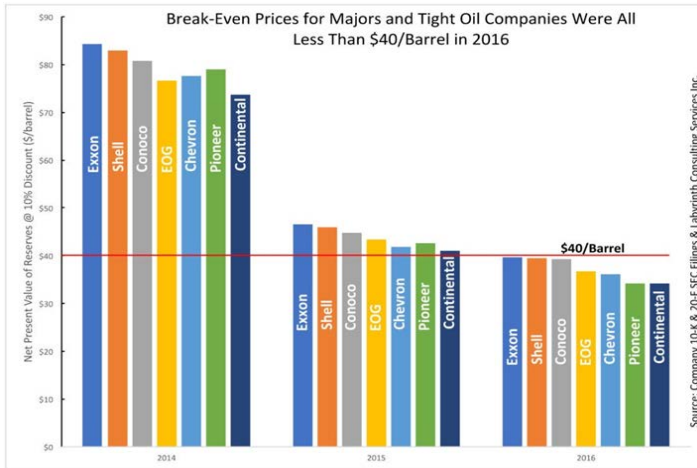
Por otra parte, según la consultora PricewaterhouseCoopers (PwC), sólo en los Estados Unidos en el mismo periodo 2014-2016 se redujo en 24% el número de empleos solo en el upstream. Caso similar ocurrió en el Reino Unido donde este indicador se redujo en 27%.

BUSQUEDA DE MÁXIMA EFICIENCIA

En los últimos años la búsqueda de eficiencia a raíz de la caída del precio del petróleo ha sido el factor fundamental en la operación. Innovación tecnológica, ajustes, priorización de proyectos,

fusiones, optimización de unidades de producción, etc., han dado como resultado un nuevo escenario de eficiencia.

El **punto de equilibrio (Break-even)** para las grandes empresas y las compañías dedicadas al *Tight oil* fue en todos los casos menor a 40 dólares el barril en 2016. Tres años antes este factor superaba los \$us 80. Eso marca un esfuerzo acelerado en la eficiencia para hacer viables los esquemas de inversión a un precio menor del barril.



Fuente: Company 10-K & 20-F SEC Filings & Labyrinth Consulting Services Inc.

RECUADRO

¿OPTIMISMO POR EL PRECIO?

GENTILEZA TNS LATAM - FINANCIAL TIMES

Ben Luckock, copresidente del Grupo de Riesgo de Mercado de Trafigura, dijo que el mercado del petróleo estaba a punto de sufrir un cambio y que la idea de algunos participantes del mercado de que los precios se mantendrían dentro de un ajustado rango de 40 a 60 dólares por barril resultaría incorrecta.

"Estamos llegando al final de la era de precios más bajos durante más tiempo", dijo Luckock en una presentación ante la Conferencia Anual del Petróleo de Asia y el Pacífico la primera semana de octubre.

Los comentarios se produjeron tras una amenaza a las exportaciones de crudo del Kurdistán iraquí en los últimos días que le ha dado más respaldo al análisis, ya previamente estimulado por una sólida demanda de petróleo, y tras los recortes a la oferta encabezados por la OPEP que han ayudado a reducir los abultados inventarios.

Al iniciar octubre, el petróleo recibió un impulso tras las amenazas del presidente turco Recep Tayyip Erdogan de cerrar el oleoducto que transporta crudo del norte de Irak a los mercados extranjeros, en oposición al referendo de independencia que se está celebrando en Kurdistán.

Luckock advirtió de una escasez de petróleo basada en el hecho de que la demanda superará la oferta en hasta 4 millones de barriles por día a finales de 2019, porque las compañías de energía detuvieron los gastos de un billón de dólares en nueva producción, conforme caían los precios del petróleo en los últimos años.

Esta opinión pone a Trafigura en contradicción con los comerciantes (traders) rivales, y pone de manifiesto una división en el mercado del petróleo entre aquellos que creen que el precio del crudo aumentará y los que confían en que el resurgimiento del esquisto estadounidense mantendrá los precios bajos y dentro del margen de fluctuación actual.

"El mundo podría enfrentar una escasez importante de petróleo", dijo Luckock, quien agregó que la producción de crudo estadounidense no podría llenar ningún déficit. Advirtió contra el pensamiento grupal entre quienes están convencidos de que el petróleo de esquisto estadounidense seguirá "inundando el mercado".

Sus comentarios se produjeron conforme el crudo Brent alcanzó el 3 de octubre su nivel más alto en dos años de 59,49 dólares por barril. El West Texas Intermediate (WTI), la referencia estadounidense, se situó el mismo día en 52,35 por barril.

Otro factor que respalda los precios ha sido un consumo de petróleo mayor de lo que se preveía, encabezado por Asia. "Se ha subestimado la demanda mes tras mes", dijo Adi Imsirovic, jefe de transacciones petroleras de Gazprom Marketing and Trading de Rusia. "Los suministros se han ido desvaneciendo".

A pesar de la mejora de los aspectos fundamentales que impulsan el optimismo entre los *traders* que se reunieron a finales de septiembre en Singapur, muchos se muestran escépticos en cuanto a que los precios se eleven muy por encima de los \$us 60.

"Entre 50 y 60 dólares por barril es donde deberíamos estar", dijo Christopher Bake, director Gerente de Vitol Dubai Limited, quien añadió que los productores de esquisto estadounidenses no deben contar con que los recortes al suministro de la OPEP y los países ajenos al cártel mantengan los precios.

David Fyfe, economista Principal de Gunvor, dijo que aunque los productores mundiales de petróleo extendieran los recortes de suministros hasta el próximo año como parte del esfuerzo coordinado para vaciar los inventarios, la producción de países ajenos al cartel de la OPEP mantendría precios bajos.

Arzu Azimov, jefe Ejecutivo de Socar Trading de Azerbaiyán, dijo que el rango de precios de 40-60 dólares por barril era una nueva realidad del mercado y que los productores mundiales necesitaban aceptar. "Ese rango durará mucho más", dijo.

- **Acceda** a las anteriores entregas de [La Nota Energética](#)
- **Ingrese** a [Petróleo & Gas](#)